



CARTA PASTORAL

“LA ESPERANZA”

La esperanza es vida, es fuerza, es motor que impulsa y cuando la misma está centrada en Cristo va más allá de lo predecible.

Por: Edelma Acosta.

En la Biblia, Pablo habla a los Romanos 5,3 al 5

“Nos sentimos seguros hasta en las pruebas, sabiendo que de la prueba resulta la paciencia, de la paciencia el mérito, y el mérito es motivo de esperanza, la cual no espera en vano, pues el amor de Dios ya fue derramado en muchos corazones por el Espíritu Santo que se nos dio”.

Hace 20 años, en septiembre de 1993, La Conferencia de Obispos Católicos de Cuba dio a la luz pública un mensaje que fue muy cuestionado y que nos costó muy duro a todos aquellos laicos comprometidos, porque en aquel entonces no se vio la alerta de nuestros obispos a situaciones que se presentaban y que algunas de ellas aún perduran, me remito a la Carta Pastoral *“El Amor todo lo Espera”* que en algunas de sus partes se refiere a:

- “La lucha por la justicia no es una lucha ante la cual uno pueda quedarse neutral, porque esto equivaldría a ponerse a favor de la injusticia”.
- “Aspiramos con todos los países del área a una integración latinoamericana tal y como lo expresaron los obispos del continente en la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunida en Santo Domingo, porque los países pobres deben asociarse para superar su dependencia negativa respecto a los países ricos, pero no es únicamente del extranjero de donde debemos esperar la solución a nuestros problemas”.
- “Somos los cubanos los que tenemos que resolver los problemas entre nosotros”.
- “Cuba no puede esperar todo de los demás. Es necesario desde ahora, buscar soluciones

nacionales con la participación activa de todo el pueblo”.

- “Las carencias materiales más elementales: alimentos, medicinas, transporte, fluido eléctrico, etc, favorecen un clima de tensión que, en ocasiones, hace desconocido al cubano.”

Hoy a los 20 años se han dado pasos, pero es necesario que se den muchos más, hay que rescatar todo lo perdido. El gobierno de Cuba ha pedido a todas las instancias, incluso a la Iglesia, una lucha por la Patria que es de *“Todos y para el Bien de Todos”* como dijera nuestro Apóstol José Martí.

La Carta Pastoral ***“LA ESPERANZA NO DEFRAUDA”*** en la página 1 nos va dando pautas de reflexión para mirar con esperanza:

1. La unidad de todo nuestro pueblo en la Caridad, creyentes o no creyentes, la visita de la Virgen, su peregrinación, allí se encontraban el sacerdote y el ingeniero, el militar y el civil, el policía y el recluso, el niño y el anciano, el campesino y el de la ciudad, el católico y el que practica otras creencias religiosas, el funcionario del gobierno y el que se considera opositor, el que reside en Cuba y el que vive fuera y muchos volvieron a hablarse, a reconciliarse.
2. La visita de dos Papas a Cuba: Juan Pablo II y Benedicto XVI, hecho trascendental.
3. La Palabra Divina y humana de la Iglesia anima nuestra esperanza. ¿Pero qué es necesario para que se afiance la esperanza?



NO DEFRAUDA”

- Realización personal, las aspiraciones de crecimiento personal deben ser alentadas, para lograr así una sociedad civil vigorosa que será siempre un bien necesario para todo país. (página 7)
- Un futuro mejor que incluya un nuevo orden político. Cuba está llamada a ser una sociedad plural siendo la suma de muchas realidades cubanas, o en otras palabras, Cuba es la nación de todos los cubanos. (Página 8).
- Que se desarrolle el diálogo entre cubanos (página 8). Como lo ha indicado el Papa Francisco en su reciente visita a Brasil “Cuando los líderes de diferentes sectores me piden un consejo, mi respuesta es siempre la misma: **diálogo, diálogo**. El único modo de que una persona, una familia, una sociedad crezca, la única manera de que la vida de los pueblos avance es la cultura del encuentro, una cultura en la que todo el mundo tiene algo bueno que aportar, y todos pueden recibir algo bueno a cambio”
- Cuba en el concierto de naciones (página 9). Es de resaltar el cambio operado en la política exterior de nuestro país orientada actualmente hacia América Latina, que nos es más cercana y semejante, pero es necesario considerar las relaciones con los Estados Unidos, porque ahí reside un gran número de cubanos y sus descendientes que siguen considerándose cubanos y aman a Cuba. La cercanía geográfica y los vínculos familiares entre los dos pueblos son realidades insoslayables que deberían tenerse en cuenta y esto permita aliviar las tensiones y los sufrimientos que padecen numerosas personas y familias.
- La fuerza de la familia y los jóvenes (página 9 y 10). La familia como institución natural está llamada a ser **escuela de humanidad** y transmisora de los valores que enaltecen a la persona y la capacitan para una sana y constructiva vida social.

Es significativo el llamado que han hecho las autoridades del país acerca del creciente deterioro en las manifestaciones de conducta y en la moralidad pública. Ante esto consideramos que no son suficientes las medidas de exigencia pública sino que se hace apremiante un proceso educativo que favorezca, en todos los cubanos, el deseo de ser buenos y la práctica de la virtud.

Esta Carta Pastoral a 20 años del “**El Amor Todo lo Espera**” es otra riqueza indiscutible que nuestros obispos han puesto en manos de todos, creyentes o no creyentes, de adentro o de afuera del país para hacernos reflexionar, pensar y actuar .

Y termino con las palabras que pronunció Monseñor Pedro Meurice Estiú Arzobispo de Santiago de Cuba, al concluir la Eucaristía del 18 de febrero de 2007 en la Catedral de Santiago de Cuba:

“Dicen los guajiros que nunca está más oscuro que cuando va a amanecer. Yo no soy profeta, ni me atrevo a decir cosas de esas nunca. Hay día y hay noche, después de la noche viene el día o después del día viene la noche, yo espero que vendrá un día esplendoroso, un día de sol en el que todos los cubanos, piensen como piensen, crean o no crean en Dios, estén donde estén, dentro de Cuba o fuera de Cuba, todos sufriendo por Cuba y esperando por Cuba. Llegará el día en que tanto dolor y tanto sufrimiento, tanto trabajo, tanto sudor, no serán en vano, darán su fruto y fruto abundante. Y todos podremos gozar de alegría, de paz, de unidad, eso supone un trabajo previo, que se está haciendo y que de manera especial les encomiendo ahora, que es el trabajar y luchar por la reconciliación de todos los cubanos.”

